

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

¿Tenéis callos?

La callicida «Una noche» de Keene

Obra la más importante de la ciencia médica moderna

¡El único medio que aniquila las raices!

Hace desaparecer las verrugas en tres días:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE.

Una peseta la CAJITA.—PRÓBADLO ESTA NOCHE, mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA Farmacia Catalana.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 a 12 y de 4 a 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económico hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París.

Se toman medidas a domicilio.

San Cristóbal 6, frente a la Administración de Correos.

DEPLATORIO VENUS

Preparados de la casa J. L. Prullés, Gobernador 6, Barcelona

Reconocido infalible para la destrucción rápida y segura del vello.

PRECIO 5 PESETAS

AGUA REAL

Restablece los cabellos blancos a su color primitivo. Se aplica cómodamente. No mancha. No quema. No irrita. No daña. No produce ningún efecto perjudicial. Precio 4 pesetas.

DEPOSITOS EN MURCIA

A. Ruiz Seiquer.—Bazar Fin del Siglo.—Bazar Murciano.—Droguería de la Puxmarina.—Farmacia Lopez, plaza Poeta Zorrilla.—Antonio Clemares. Platería.—Ferrer Hermanos y Joaquín Carmona.

Gran Taller Constructor de Carros

y sus similares

JOSÉ SANCHOZ

Calle de Saavedra Fajardo número 17, (antes Ramba.)

Pinturas de coches y obras

Decorado y empapelado

Grandes existencias de ruedas en blanco.

AL DIA

La fiesta de Sta. Cecilia

Como era de esperar, la función en honor de Santa Cecilia, organizada por nuestro amigo D. Adolfo Gascón Leante, celebrada ayer en el convento de Madres Agustinas, resultó una verdadera solemnidad artística religiosa, por lo bien interpretada que fué la hermosa misa en mi bemol del insigne maestro D. Hilarión Eslava, perfectamente dirigida por el inteligente y actual maestro de Capilla D. Felipe Rubio.

También se ejecutó primorosamente el magnífico response del inolvidable maestro de Capilla D. Mariano Gareña, en el que mercede especial mención el tenor Sr. Jover, que dijo el Requiem de modo irreprochable, demostrando una vez más que es un artista de verdadero mérito.

El motete cantado por el bajo D. Antonio Alarcón resultó hermosamente dicho.

El tenor Sr. Bezares, en el Ofertorio, cantó la *Stradella* acompañada al armonium por el notable primer organista de la Catedral D. Vicente Espada, cuya melodía fué dicha con el exquisito gusto y afinación que es peculiar en el citado cantante; si bien nos pareció que la tésitura de la citada obra resultaba algo baja para la voz del Sr. Bezares.

La misa fué cantada por don Francisco Bonete, sechantre de la Catedral, que lució su hermosa voz diciendo admirablemente el Ofertorio.

La Epístola, por el cantante de Santa Catalina D. Juan Belmonte Castaño, y el Evangelio por el presbítero D. Fernando Alcaráz.

La Iglesia se hallaba profusamente iluminada, luciendo la festajada Santa la preciosa ornamentación con que anualmente la engalanan las reverendas madres Agustinas.

La concurrencia a estos cultos ha sido más numerosa que ninguno de los pasados años.

Damos la enhorabuena a su incansable organizador nuestro buen amigo D. Adolfo Gascón, y a cuantos han contribuido a la brillantez de tan solemne acto religioso.

Y hasta el año que viene.

POR LA CULTURA

Cuando tengo noticia de la fundación de un nuevo periódico experimento una agradable impresión, porque es una institución docente encargada de llevar al domicilio del lector, por bien poco dinero, ideas sanas que ingerir en su cerebro.

Allá, en la soledad, se redacta la hoja y esprimo el pensamiento el redactor poniendo el debido cuidado para hacerlo accesible a los demás y, por lo menos, distrae la atención del lector con algo que hace variar agradablemente sus ordinarias ocupaciones. Lo contrario me ocurre cuando se inaugura una taberna, que suele hacerse con música, baile y regocijo, precursor de «alegrías» que este nuevo centro erigido a Baco ha de proporcionar a sus clientes.

Todos conviene en que a la regeneración iremos solo por el camino del estudio, del trabajo. Adviértese un agradable deseo de cultura, queremos desprendernos de tradiciones que encorvan la actividad, nos sugentan a una cómoda holganza; deseamos progresar, disciplinar nuestra voluntad, algo útil, educarnos en fin, en el arte de hacer penetrar lo consciente y reflexivo en lo inconsciente.

No es esta noble aspiración un mal síntoma, porque para conseguir la enmienda se lleva la mitad del camino andando cuando se conoce la falta y se desea con vehemencia corregirla. El punto de partida para adquirir conocimientos es la persuasión de nuestra ignorancia; no haciendo caso a esos instintivos estímulos de la soberbia y del pueril amor propio que son los naturales enemigos de todo progreso. Hay necesidad de salir de tabernancamiento intelectual, sacudir nuestra tradicional pereza y encaminarnos con nuestro personal adelanto. Todo se conseguirá mediante el trabajo ordenado, la ocupación constante del pensamiento en el estudio de las leyes, todas, de las personas y de los hechos que nos convidan a poner atención sobre lo que contienen cada uno, hasta conseguir el conocimiento de la verdad, precursora de ideas y actos justos. No es este resultado el que se ofrece

al indolente. Para alcanzar el premio de tanto afán se precisa, cada cual desde el campo donde estienda las operaciones de su pensamiento, una labor constante, observación atenta de nosotros y fuera de nuestro individual carácter; aquella con el fin de utilizar el espíritu y hacerle capaz de útiles ideas convirtiéndole en perspicaz instrumento para adquirirlas y extenderlas, y ésta para juzgar con acierto cuanto fuera de nosotros ocurre y nos invita a discurrir sobre su valor y alcance.

Todo ello requiere mucho estudio. Dice el gran Cajal que la pereza es un argumento que en sus labios tiene el ignorante y perezoso para justificar su desidia y añade que es frecuente afirmar a esta clase de seres inútiles la poquedad de su talento con objeto de eludir el trabajo y ocultar la pereza que está dotado, cuando es evidente que ante el esfuerzo de una voluntad enérgica y la actividad bien ordenada y constante, se rinde las ciencias todas y se extiende de día en día el conocimiento hasta agrandar cada vez más el círculo de la individual capacidad para toda idea útil. De aquí la frase «nové más allá de sus narices» como afirmando que es tan poca la luz que da un cerebro pobre nace, que apenas llega al órgano vecino destinado al fin instintivo de oler toda clase de substancias. En tales casos, que lo mismo pueden darse y se dan en quien luce elegante levita que en quien cubre su cuerpo con modesta blusa, las ventanas de tan deseada inteligencia están cerradas por la ignorancia, y acaso cuando lleguen a abrirse expidan mal olor, que muy desagradable es el que nace del pensar extraviado y torpe.

El espíritu exige el alimento propio de su naturaleza, y si no se le facilita perderá en energías hacia lo correcto lo que gana para toda clase de incorrecciones. Por el contrario, atendido en cuanto reclame, adquirirá mayores facilidades para entender y comprender las cosas, naciendo la idea recta que dirigirá la actividad por buenas sendas, de esas que el hombre prudente, discreto, no debe abandonar para evita

